

CABO GONZÁLEZ, Ana María.
El Kitāb al-taḡribatayn de Ibn Bāḡğa y Sufyān al-Andalusī.
Colección Estudios Árabes e Islámicos.
Fuentes. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2024, 367 pp.

Sara Solá Portillo
Universidad de Málaga

<https://dx.doi.org/10.5209/anqe.102379>

El Kitāb al-taḡribatayn de Ibn Bāḡğa y Sufyān al-Andalusī es una reconstrucción del conocido como *Libro de las dos experiencias* a través de las citas de Ibn al-Bayṭār en su *Kitāb al-ŷāmī*. La obra, compuesta por el sabio andalusí Ibn Bāyyā (ampliamente conocido como Avempace, natural de Zaragoza) y su compañero Sufyān al-Andalusī en el siglo XI, es un estudio de un total de 198 alimentos y medicamentos con el que los autores pretendían completar y corregir el *Kitāb al-adwiya al-mufrada* de Ibn Wāfid. En este volumen, la impecable edición del texto en árabe se acompaña de una brillante traducción al español, así como de introducción, estudio e índices.

La autora del trabajo, Ana María Cabo González, es profesora titular del Área de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Sevilla, y su dilatada y prolífica carrera investigadora ha estado centrada en editar, traducir y estudiar manuscritos árabes medievales de temática médica-farmacológica. *El Kitāb al-taḡribatayn de Ibn Bāḡğa y Sufyān al-Andalusī* supone, por tanto, una continuación lógica de sus esfuerzos por restaurar y difundir la medicina y la farmacología andalusíes, como ya demuestran muchas otras de sus publicaciones, en especial precisamente la *Colección de alimentos y medicamentos* de Ibn al-Bayṭār, un texto indispensable para comprender y reconstruir este *Libro de las dos experiencias*.

En la introducción se presenta la información esencial para entender y contextualizar el texto objeto de estudio. Se informa, de manera breve pero suficiente, acerca de la vida y obra de Ibn Bāyyā y Sufyān al-Andalusī y se describen las características principales de los manuscritos fuente, que son tres: el 839 y 840 de la Colección de Manuscritos Árabes del Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (s. XVI y XIV, respectivamente), y el CXXV 1, 2 y 3 de la Colección Gayangos de la Academia de la Historia (s. XVI). Como es preceptivo, se habla también del método aplicado para editar y traducir el texto y se presentan las características del estudio. La última parte de la introducción se reserva para escudriñar el círculo científico de los autores y las posibles fuentes del *Libro de las dos experiencias*. Se habla aquí de algunos médicos que ejercieron su actividad en la taifa de Zaragoza durante los siglos XI y XII, a saber, Ibn al-Kattānī, al-Kirmānī, Ibn Ḥanāḥ e Ibn Buklariš.

Seguidamente, la traducción se presenta de forma limpia y clara, con los medicamentos numerados y respetando el orden alfabético árabe. Se incluye la transliteración del término, su traducción al español y, en nota al pie, su nombre científico. En el cuerpo del texto se añaden las transliteraciones de los términos árabes entre paréntesis, así como las referencias a los folios de los manuscritos consultados, detalles que nos dan la oportunidad de profundizar en las fuentes y en la terminología utilizada, que es rica y precisa. La lectura resulta fluida y fácilmente comprensible, sin oraciones kilométricas ni estructuras sintácticas enrevesadas que podrían entorpecerla. Es de agradecer que en las notas al pie solo se indique el nombre científico de las plantas mencionadas y algún dato puntual muy relevante, pues así se aligera notablemente la presentación del texto y se evita la sobrecarga de información.

En el estudio se compara el *Libro de las dos experiencias* con el *Kitāb al-adwiya al-mufrada* de Ibn Wāfid. Además, para corroborar e interpretar correctamente el tratado, cada medicamento se rastrea en obras de Abū Ḥanīfa al-Dīnawarī, Abuljayr al-’Iṣbīlī, Dioscórides, Galeno, Ibn al-Bayṭār, Ibn Ruṣd, Ibn Ȳulŷul, Maimónides y al-Qazwīnī, y también en *Tuhfat al-ahbāb*. Esta intertextualidad nos permite establecer conexiones y ubicar la obra en un contexto más amplio, para comprender así su función en la evolución del conocimiento médico. En principio, todo el texto rescatado es original, es decir, que no se encuentran en él citas textuales; y también considerablemente novedoso, puesto que 100 de los 198 elementos presentados no fueron descritos por Ibn Wāfid.

En cuanto a la forma de presentación del estudio, los medicamentos se numeran y se identifican con el término árabe transliterado, un equivalente en español y su nombre científico, en una estructura clara y ordenada. Además, para comparar resumidamente los contenidos del *Kitāb al-adwiya al-mufrada* de Ibn Wāfid y el *Libro de las dos experiencias*, se sintetizan en forma de tabla las propiedades de cada medicamento en ambos tratados, ordenadas por forma de administración. Este es uno de los aspectos más innovadores con respecto a otros estudios similares, y la presentación en tablas hace que resulte muy sencillo distinguir las aportaciones originales de esta obra.

Para completar el estudio, la autora nos obsequia con un índice de transliteraciones árabes, otro de nombres vulgares y otro de nombres científicos de todos los medicamentos mencionados. La edición, impecable, nos revela las variantes en cada uno de los manuscritos utilizados y se acompaña asimismo de un índice de términos en árabe. En ella se presenta el texto sin signos auxiliares, salvo *hamza* y *madda*, y con una ortografía adaptada a la normativa vigente.

Dicho todo esto, describiría esta publicación llena de virtudes principalmente con tres adjetivos: limpia, completa y precisa. Limpia porque tanto el texto como la traducción y el estudio se presentan de forma clara e impecable, sin añadidos innecesarios ni pasajes difíciles de comprender; completa porque, a pesar de tratarse de una reconstrucción, no echamos de menos ningún dato ni herramienta para entender de forma absoluta la obra; precisa, por último, porque cada equivalente y cada término se aplica exactamente donde debe, sin la confusión que puede acompañarnos a menudo a la hora de examinar textos de este tipo.

En definitiva, este trabajo de Cabo González no solo rescata un texto valioso, sino que también ofrece un análisis profundo y accesible que facilita la comprensión de un legado intelectual riquísimo. La obra es un recurso indispensable para estudiosos de la historia de la medicina, y también sirve como un recordatorio de la riqueza del conocimiento acumulado en la península ibérica durante la Edad Media. A través de las aportaciones de Ibn Bāŷŷa y Sufyān al-Andalusī, se puede observar cómo los médicos de la época no se limitaban a transmitir conocimientos, sino que también los adaptaban y mejoraban, contribuyendo así a un legado que influiría en la medicina en Europa y el resto del mundo. *El Kitāb al-taŷribatayn de Ibn Bāŷŷa y Sufyān al-Andalusī* es, en conclusión, una obra fundamental para cualquier persona interesada en la medicina y la farmacología árabe medieval, y recomiendo encarecidamente su adquisición a estudiantes, investigadores y cualquier persona apasionada por la historia de la medicina y el saber científico en la península ibérica.